La AET reclama al próximo Gobierno un Pacto de Estado por el Transporte, la Movilidad y la Logística

- **La Asociación Española del Transporte presenta diez propuestas para situar el sector en el centro de la agenda económica y política de la próxima legislatura.**
- **La planificación de infraestructuras a largo plazo, la seguridad jurídica, la intermodalidad y una descarbonización económicamente viable figuran entre las prioridades del documento.**
- **La asociación aboga por superar los ciclos electorales y establecer una estrategia nacional consensuada, con objetivos medibles y continuidad en el tiempo.**

Madrid, 25 de noviembre de 2026. La competitividad de la economía española, la capacidad del país para atraer inversiones y la cohesión de su territorio dependen, en buena medida, de cómo España organiza, conecta y gestiona el movimiento de personas y mercancías. A cuatro días de las elecciones generales del 29 de noviembre, la Asociación Española del Transporte (AET) reclama que el transporte, la movilidad y la logística adquieran rango de política de Estado y ocupen un lugar prioritario en la agenda del próximo Gobierno.

Con este propósito, la asociación ha elaborado el Decálogo AET, un documento que recoge diez propuestas estratégicas para la próxima legislatura y que sitúa en el centro del debate una cuestión de alcance nacional: cómo garantizar que las decisiones sobre transporte respondan a las necesidades del país a largo plazo, más allá de las prioridades políticas de cada mandato.

La iniciativa nace de la visión transversal de la AET, entidad independiente que reúne a profesionales, empresas e instituciones de los distintos modos de transporte y ámbitos de la movilidad y la logística.

Una política de Estado que trascienda las legislaturas

La principal propuesta del decálogo es la adopción de un Pacto de Estado por el Transporte, la Movilidad y la Logística que permita establecer una estrategia nacional compartida entre las administraciones públicas y los agentes del sector.

La naturaleza de las inversiones en infraestructuras, los plazos de transformación tecnológica, la transición energética y las necesidades de capacitación profesional exigen horizontes de planificación que difícilmente pueden circunscribirse a una legislatura.

En este sentido, Juan Manuel Martínez Mourín, presidente de la Asociación Española del Transporte, subraya la necesidad de alcanzar un consenso que trascienda los ciclos políticos:

> *«España no puede planificar a cuatro años un sistema de transporte que debe responder a las necesidades de las próximas décadas. Necesitamos una política de Estado que aporte estabilidad a las inversiones, certidumbre a las empresas y oportunidades a todos los territorios. La política de transporte es, en definitiva, política económica y política de país».*

Infraestructuras conectadas y seguridad jurídica para competir

La asociación plantea un programa plurianual de inversión en infraestructuras que otorgue a la conservación y la modernización de las redes existentes la importancia estratégica que merecen, sin renunciar a la ampliación de su capacidad allí donde resulte necesaria.

La eficacia del sistema depende tanto de la calidad de sus infraestructuras como de la capacidad para conectarlas. En este sentido, la AET propone avanzar hacia una multimodalidad efectiva, eliminando barreras operativas y administrativas y reforzando las conexiones entre carretera, ferrocarril, puertos, aeropuertos y plataformas logísticas.

El decálogo incide igualmente en la necesidad de garantizar la sostenibilidad económica del tejido empresarial mediante un marco regulatorio estable, proporcionado y previsible, una revisión de las cargas administrativas y un mejor acceso a la financiación, especialmente para las pymes y los autónomos.

Descarbonizar sin comprometer la competitividad

La transición energética constituye uno de los grandes retos estructurales del transporte. La AET defiende una hoja de ruta realista, tecnológicamente neutral y adaptada a las particularidades económicas y operativas de cada modo.

La renovación de flotas, el despliegue de infraestructuras de suministro energético y recarga y la incorporación progresiva de soluciones de bajas y cero emisiones deben avanzar de forma coordinada, preservando la viabilidad económica de los operadores.

En paralelo, la asociación sitúa la transformación digital entre las prioridades de la próxima legislatura. La aplicación de la inteligencia artificial, la automatización y el análisis de datos a la gestión de infraestructuras y operaciones abre nuevas posibilidades de mejora de la productividad, la eficiencia y la seguridad, siempre que vaya acompañada de avances en interoperabilidad y ciberseguridad.

El relevo generacional, una cuestión estratégica

La disponibilidad de profesionales cualificados es otro de los factores que condicionan la capacidad de crecimiento del sector.

Para afrontar este desafío, la AET propone un Plan Nacional de Talento y Empleo que refuerce la formación profesional y la capacitación especializada, estreche la colaboración entre empresas y centros educativos y favorezca la incorporación de jóvenes y mujeres.

La escasez de conductores y de otros perfiles profesionales esenciales requiere, a juicio de la asociación, una respuesta específica que garantice el relevo generacional y la continuidad de las operaciones.

El documento reclama, asimismo, una mayor capacidad de prevención y respuesta frente a emergencias, interrupciones y riesgos físicos y digitales, situando la seguridad y la resiliencia del sistema entre las prioridades de las políticas públicas.

La movilidad como garantía de igualdad de oportunidades

La dimensión territorial ocupa un lugar destacado en las propuestas de la AET. La calidad de las conexiones condiciona el acceso al empleo, a los servicios esenciales y a las oportunidades económicas, especialmente en las zonas rurales y los territorios de menor densidad de población.

Por ello, la asociación reclama servicios de transporte público accesible, eficiente y financieramente sostenible, una mejora de las conexiones interurbanas, mayores frecuencias y una mejor integración tarifaria.

El decálogo incorpora, finalmente, una exigencia de gobernanza: consolidar mecanismos permanentes de colaboración público-privada y fundamentar las decisiones en datos, estudios técnicos y análisis de impacto. La AET considera necesario que las políticas de transporte cuenten con objetivos medibles, indicadores de seguimiento y transparencia en la evaluación de sus resultados.

Una agenda compartida para el futuro del transporte en España

Con estas diez propuestas, la Asociación Española del Transporte traslada al futuro Ejecutivo una agenda de trabajo que aspira a superar la fragmentación de las políticas sectoriales y a consolidar una visión integrada del transporte, la movilidad y la logística.

Desde su independencia y carácter transversal, la AET plantea el decálogo como una base para el diálogo entre las administraciones, las fuerzas políticas y los agentes económicos y profesionales del sector.

El reto de la próxima legislatura será avanzar hacia un sistema de transporte capaz de acompañar el desarrollo económico de España, reforzar su competitividad y garantizar la cohesión de su territorio con una perspectiva que alcance las próximas décadas.

Sobre la Asociación Española del Transporte (AET)

La Asociación Española del Transporte es una entidad independiente y transversal que reúne a profesionales, empresas e instituciones vinculados a los distintos modos de transporte, la movilidad y la logística. Como think tank del sector, promueve la reflexión estratégica, el conocimiento técnico y el diálogo entre los agentes públicos y privados para contribuir al desarrollo de las políticas de transporte en España.

Contacto de prensa · Asociación Española del Transporte · comunicacion@aetransporte.org